

LA CAJA DE PANDORA

Por. Ernesto Estévez Leon

Octubre 20, 2022



- ARMAGEDÓN -

“Los Estados Unidos consideraran todo misil nuclear lanzado desde Cuba contra cualquier país del hemisferio occidental, como un ataque de la Unión Soviética a los Estados Unidos, que conllevará a una retaliación total contra la Unión Soviética”. John F. Kennedy, 22 de octubre de 1962.

Hace 60 años, entre el 15 y el 28 de octubre de 1962, tuvo lugar una crisis geopolítica que llevó a la humanidad lo más cerca que ha estado de su autodestrucción y que hoy parecieran repetirse.

El término “armagedón” deriva del hebreo *Har Meghiddóhn* que significa “Montaña de Meguidó” ⁽¹⁾ y evoca bíblicamente la última batalla que tendrá lugar al final de los tiempos. Tal escenario cataclísmico fue exactamente lo que se vivió del 16 al 28 del mes de octubre de 1962, en lo que históricamente se conoce como “La Crisis de los Misiles de Cuba”.

Antes de abordar el tema, debo mencionar que me tocó vivir muy de cerca los hechos que se sucedieron durante aquellos “trece días de octubre” de 1962, como los refirió para la historia el entonces Fiscal General Robert Kennedy. En aquellos días, mientras mis padres aún permanecían en Cuba, me encontraba interno en una escuela militar ubicada en Leonardtown, pequeño pueblo localizado en el Sur del Estado norteamericano de Maryland, distante a 90 millas de Washington D.C. y a tan

(1) Meguidó era una ciudad ubicada en el territorio que habitaba la antigua nación de Israel. La historia revela que cerca de allí se pelearon batallas decisivas

solo 14 millas de la Patuxent River Naval Air Station, entonces la más importante estación aeronaval de la Armada de los Estados Unidos en su costa Atlántica y un potencial objetivo estratégico de haber estallado la guerra nuclear en aquel turbulento otoño de 1962. Todavía recuerdo los inútiles simulacros y ejercicios en la escuela durante aquellos aciagos días que consistían en refugiarnos bajo el pupitre, con la espalda hacia las ventanas para evitar ser cegados por el esperado fulgor nuclear.

I

ORIGEN DE LA CRISIS

La Crisis de los Misiles de Cuba no comenzó en el mes de octubre de 1962. Su origen se ubica en el marco del enfrentamiento histórico entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, siendo sus causas inmediatas el desastre de Playa Girón, acontecido en abril de 1961; el inicio de la llamada “Operación Mangosta”, autorizada por el Presidente Kennedy en marzo de 1962 y, sobre todo, la activación de una batería de misiles estratégicos norteamericanos “Júpiter” en Turquía en abril de 1962.

- LA GUERRA FRÍA -

En la primavera de 1946, a escasos meses de finalizada la Segunda Guerra Mundial, comenzaría la que el General George S. Patton llamaría la “guerra verdadera, contra el enemigo verdadero”, quedando a partir de entonces Europa del Este sometida a la dominación soviética y aislada por una *cortina de hierro*, como muy descriptivamente la refirió Sir Winston Churchill en marzo de 1946. La Guerra Civil Griega de 1947, disputada entre comunistas y monárquicos, fue el primer conflicto bélico enmarcado en un periodo de la historia moderna que se conocería como la “Guerra Fría”. Sin embargo, para entonces los norteamericanos se sentían confiados de su supremacía frente a los soviéticos pues se creían la única potencia nuclear, lo cual claramente les daba una ventaja estratégica frente a la URSS. Sin embargo, esa falsa sensación de superioridad poco le duró a Estados Unidos, pues el 23 de septiembre de 1949, la Unión Soviética anunció la detonación exitosa su primer artefacto nuclear el 29 de agosto de ese año. A partir de allí, se nivelaron las apuestas y se calentaría esa Guerra Fría que enfrentaría a Occidente con el mundo comunista hasta la caída del Muro de Berlín en 1989 y el aparatoso desmoronamiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en diciembre 1991.

Comenzando el año 1950, el enfrentamiento entre Washington y Moscú escaló con la invasión comunista a Corea del Sur, seguido de las sangrientas represiones ejecutadas por tropas soviéticas entre 1953 y 1956 contra las revueltas populares acontecidas en Alemania del Este, Polonia y Hungría. En 1954 se produjo la humillante derrota francesa en Dien Bien Phú, Vietnam, y en 1956 acontecieron la sublevación promovida por los comunistas en Algeria y la Crisis en el Canal de Suez en Egipto. Finalmente, el 1 de mayo de 1960, vio el derribo sobre territorio soviético del avión espía U-2 tripulado por el piloto de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) Francis Gary Powers, lo que llevó, después del bloqueo de Berlín Occidental ordenado por Stalin en 1948, a un nuevo choque frontal y directo entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América. En otras latitudes, concretamente en el África de 1960, también se pondría de manifiesto el enfrentamiento entre Occidente y los comunistas en la guerra civil en el Congo, en la cual daría sus primeros pasos - no muy exitosos por cierto - como guerrillero internacionalista - el argentino Ernesto "Che" Guevara de la Serna, quien tras su ignominiosa rendición y captura por el ejército boliviano, sería ejecutado en una escuelita en el pueblo de La Higuera el 9 de octubre de 1967.

En enero de 1961 John F. Kennedy asumió la presidencia de los Estados Unidos, sustituyendo al general Dwight D. Eisenhower en el rol de némesis de Nikita S. Khrushchev, quien ya para entonces era amo y señor de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas como consecuencia de haber eliminado a sus declarados enemigos políticos Laurenti Beria, Georgi Malenkov y Nikolai Bulganin en las violentas pugnas de poder que se sucedieron tras la muerte de Joseph Stalin en marzo de 1953.

- PLAYA GIRÓN -

John F. Kennedy, al asumir la presidencia de su país, recibió como herencia de la anterior administración Republicana un plan elaborado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) bajo el nombre clave "Operación Plutón" cuyo propósito era entrenar militarmente a exiliados cubanos - quienes ya entonces llegaban por cientos a la Florida - con el objetivo de enviarlos a Cuba para ocupar la pequeña ciudad de Trinidad, ubicada en la parte central de la Costa Sur de la Isla. Esta acción supuestamente estimularía un alzamiento general en la Isla, apoyado por los elementos anticomunistas dentro del Ejército Rebelde. Pero el plan de la CIA,

equivocadamente inspirado en la exitosa operación de la CIA que derrocó al izquierdista presidente guatemalteco Jacobo Árbenz en 1954, estaba mal concebido, pues Cuba no era Guatemala, ni Fidel Castro era el Presidente Árbenz, quien renunciaría a su cargo para evitar un derramamiento de sangre en su país.

John F. Kennedy, quien no simpatizaba desde un principio con la operación propuesta por la CIA pues pensaba que la participación norteamericana en el proyecto era “demasiado obvia”, estaba políticamente obligado a respaldarla, pues debía materializar de forma pública su beligerante posición anticomunista expuesta de forma oportunista durante la campaña electoral contra Richard Nixon en 1960. Sin embargo, Kennedy, ejerciendo una extrema cautela política, impuso cambios fundamentales al plan original de invasión, limitando imprudentemente las operaciones aéreas de la fuerza expedicionaria y cambiando el sitio de desembarco de la ciudad de Trinidad, que estaba estratégicamente ubicada al pie de la Sierra de El Escambrai hacia donde los invasores podrían replegarse de ser necesario y unirse a la guerrillera anticastrista que allí operaba. El nuevo sitio de desembarco escogido era una área pantanosa ubicada en la central provincia cubana de Las Villas, conocida como la Ciénaga de Zapata. Así, la invasión de Playa Girón, designada con el nombre clave de “Plan Zapata”, estaba destinada al fracaso desde el momento mismo en que el primero de los 1.417 hombres que integraban la Brigada de Asalto 2506 desembarcó en suelo cubano el 17 de abril de 1961. Tras tres días de intensos y fratricidas combates, los invasores, exhaustos, sin municiones y rodeados por más de 15.000 milicianos, se rindieron. John F. Kennedy, desoyendo las suplicas de sus asesores militares, no hizo el más mínimo intento de emprender una operación de rescate de los hombres de la Brigada quienes habían confiado en las promesas de apoyo norteamericano que les habían hecho los operadores de la Agencia Central de Inteligencia.

Ese desastre en política exterior con el que se inauguró John Kennedy en la Presidencia fue observado muy de cerca por Nikita Khrushchev, quien, al hacer su personal evaluación sobre lo acontecido en Cuba, llegó a la lógica conclusión que el Presidente Kennedy era, o bien un inepto al permitir una operación militar como la de Playa Girón, o un indeciso que no tuvo el coraje de llevar a exitoso término una acción militar cuya ejecución había autorizado. La negativa opinión sobre Kennedy que tenía

Khrushchev, marcó el tono de la Cumbre de Viena celebrada el 4 junio de 1961. En la capital austriaca, el líder soviético desafió al Presidente norteamericano, sin respeto al protocolo de estilo, amenazándolo con una guerra e indicándole que la Unión Soviética, en un lapso de seis meses tomaría acciones unilaterales en procura de una solución definitiva al tema de Berlín. Así, transcurrido poco más de dos meses de la Cumbre de Viena, se inició la construcción del Muro de Berlín (*die Berliner Mauer*) que habría de dividir al pueblo alemán por casi tres décadas hasta su “derrumbe” en 1989. No en balde el presidente Kennedy se refirió a lo sucedido en su reunión cumbre con Khrushchev en la capital austriaca como “...**lo peor que le había pasado en su vida**”. Por su parte, Nikita Khrushchev se expresaría sobre el presidente norteamericano de forma poco halagüeña manifestando sobre John F. Kennedy, “**Este es un hombre sin experiencia. Inclusive inmaduro, Comparado con él, Eisenhower es un hombre con inteligencia y visión**”

- LA “OPERACIÓN MANGOSTA” -

La debacle de Playa Girón fue un duro golpe para la credibilidad de la Administración Kennedy y según lo expresaría en privado Robert Kennedy, “...**un insulto inaceptable contra apellido Kennedy**” que debía ser contestado. Por ello, una vez asimilada la derrota en Cuba, el Presidente Kennedy autorizó el 30 de noviembre de 1961 la creación de un programa clandestino destinado a desatar una guerra económica contra la Isla, cuyo fin era el derrocamiento de su gobierno revolucionario y la eliminación física de Fidel y Raúl Castro y de Ernesto Che Guevara. Esta nueva y agresiva iniciativa de la Administración Kennedy contra Cuba se denominó “Operación Mangosta” y su supervisión y control se le asignó directamente a Robert Kennedy, quien contó con recursos humanos y económicos ilimitados para la ejecución de la misión.

Para tener una idea de la magnitud de las acciones emprendidas contra Cuba al amparo de la Operación Mangosta, podemos señalar que durante los 14 meses (noviembre 1962- enero 1964) de su duración, se efectuaron 716 ataques de comando y sabotaje contra objetivos económicos, agrícolas e industriales en la Isla y por lo menos dos intentos de eliminar a Fidel Castro. Incluso, durante el desarrollo de la Crisis de los Misiles, se continuaron imprudentemente las acciones de sabotaje y

ataques contra varias instalaciones estratégicas en Cuba, sin medir las eventuales consecuencias que esas acciones podían generar en aquellos días de gran tensión internacional.

- MISILES “JUPITER” EN TURQUÍA -

El último eslabón en la cadena de eventos que nos llevaría al borde de la destrucción nuclear se materializó con la activación en Turquía por la Fuerza Aérea de Estados Unidos de una batería de 15 misiles balísticos “Júpiter” de alcance medio. Estas armas tenían un radio de acción de 2.400 kilómetros, lo que implicaba que la mayoría de los centros poblados del oeste de la Unión Soviética, así como los de sus satélites de la Europa del Este, estaban al alcance de esos misiles. Y peor aún, su emplazamiento en la misma frontera sur de la URSS implicaba que el tiempo de respuesta de Moscú a un eventual ataque desde Turquía quedaba reducido a tan solo 20 minutos desde el momento del lanzamiento del proyectil hasta su impacto en el blanco designado.

II

LOS ACTORES

El drama vivido en octubre de 1962 fue protagonizado por tres hombres cuyas historias de vida y formación fueron instrumentales en su actuación durante la Crisis de los Misiles. Por ello, creo útil plasmar aquí un breve resumen de las vidas de John F. Kennedy, de Fidel Alejandro Castro Ruz y de Nikita Sergueievich Khrushchev.

- JOHN F KENNEDY-

Vástago de un clan irlandés católico de Boston, el enfermizo futuro Presidente fue lanzado a la arena política por su padre Joseph Kennedy como sustituto de su hermano mayor Joe Kennedy Jr., quien murió en agosto de 1944 durante una peligrosa y secreta misión aérea sobre el Canal de la Mancha. El joven John F. Kennedy, quien había recibido la Medalla de la Armada por poner a salvo a su tripulación después que su lancha torpedera (*PT-109*) resultara destruida al ser embestida por un destructor japonés en las aguas de las Islas Salomon en el Pacífico Sur, fue electo senador por Massachusetts en dos periodos, ganando la Presidencia contra Richard M. Nixon en noviembre de 1960 en una muy apretada elección y en

parte gracias a la “ayuda” recibida de elementos mafiosos en el crucial Estado de Illinois.

John Kennedy, al asumir la Presidencia, se rodeó de amigos y conocidos de sus años de estudiante en la elitista Universidad de Harvard y trató de darle a su Administración un aura de sofisticación y realce que llevó a algunos ingenuos a comparar la Casa Blanca de Kennedy con la legendaria *Camelot* del Rey Arturo. A partir del mismo inicio de su Presidencia, John F. Kennedy se encontró acosado por los eventos en Cuba y la amenaza soviética sobre Berlín. La falta de decisión con la que Kennedy afrontó estas crisis, le dio a Khrushchev la excusa que buscaba para presionar a su contraparte ideológica.

- FIDEL ALEJANDRO CASTRO RUZ -

Este singular personaje llegó al poder con el amanecer de 1959, personificando las ansias de democracia del pueblo cubano. Sin embargo, esta noble tarea libertaria que lo hubiese podido elevar a la altura de los grandes líderes de la historia, estaba subordinada a su verdadera misión de vida que era la de enfrentar y derrotar a los Estados Unidos de América. Fidel buscó establecer a partir de 1960 una alianza estratégica con la Unión Soviética en procura de un aliado y protector que le permitiese asumir su deseado rol del David de los pueblos desposeídos contra el Goliat norteamericano. Como escribió la periodista norteamericana Georgie Anne Geyer en su libro *“Guerrilla Prince. The Untold Story of Fidel Castro”* (Little Brown and Company, New York, 1991) **“Fidel Castro usó al comunismo para proteger al castrismo.”**

Después del desastre de Playa Girón - lo que sin duda alguna afianzó a Fidel Castro en el poder - Cuba se vio enfrentada a los ataques ejecutados al amparo de la Operación Mangosta y Fidel aceptó la propuesta rusa de instalar misiles nucleares en Cuba. Su decisión estaba fundamentada en la creencia que la Unión Soviética tenía todo el derecho de ayudar al sostenimiento de su Revolución, con los medios que fueren y que Cuba estaba vitalmente obligada a defenderse de los ataques norteamericanos, con el agregado que Castro insistió que el despliegue de las armas estratégicas soviéticas en Cuba no debía hacerse en secreto, sino abiertamente y a los ojos del mundo, pues Cuba y la Unión Soviética estaban ejerciendo el legítimo y moral derecho de defender el socialismo proletario de las agresiones imperialistas.

Por ello, Fidel le insistió a Khrushchev que introducir y desplegar armas ofensivas en Cuba de forma encubierta y al amparo de la vieja práctica soviética de la *maskirovka* o distracción y engaño táctico y estratégico, sería un error que habría de lamentarse. El convencimiento absoluto de Fidel Castro sobre la justeza de proteger a su Revolución con todos los medios posibles y su solicitud a Khrushchev de lanzar un ataque nuclear preventivo contra los Estados Unidos “...**sin importar las consecuencias para Cuba**”, nos indica que este hombre estaba dispuesto a aceptar la inmolación de su pueblo, con tal que su más caro propósito existencial -como lo era la destrucción de los Estados Unidos - se hiciese una realidad.

- NIKITA SERGUEIEVICH KHRUSHCHEV -

Nikita Khrushchev, ucraniano de origen campesino, ejerció como comisario político durante la Guerra Civil en Rusia (1918 -1921). Bajo la protección del judío estalinista y rabiosamente antisemita Lázar Kaganovich, Khrushchev escaló posiciones dentro de la nomenclatura del Partido Comunista de la URSS, participando activamente en las sangrientas purgas políticas estalinistas (1932 -1936). Durante la *Gran Guerra Patriótica* (1941-1945) Khrushchev fue comisario político del Ejército Rojo en el Frente Suroeste (Ucrania) y en el Frente de Stalingrado. Entre 1945 y 1953 formó parte del círculo íntimo del dictador Josef Stalin a quien sirvió sumisamente hasta la muerte de este en marzo 1953. Para diciembre de ese mismo año, Khrushchev había eliminado a su más peligroso contrincante, Laurenti Beria - jefe de la temida NKVD - haciéndose con el poder absoluto para 1955.

Khrushchev estaba convencido que el destino de la URSS era reinar suprema en el mundo de la post guerra y en ello empeño su acción de gobierno. Aunque más liberal que Stalin a lo interno, en política internacional era un manifiesto halcón, quien vio en la debilidad demostrada por John F. Kennedy durante la invasión de Playa Girón a un líder sin coraje y sin fuerza de voluntad para actuar como jefe de una superpotencia. Viene al caso referir como evidencia del manifiesto desprecio del líder soviético hacia Occidente, la engreída amenaza por él proferida durante una recepción en la embajada polaca en Moscú el 18 de noviembre de 1956, cuando al referirse a los países capitalistas, dijo “... **Aunque les guste o no, la historia está de nuestro lado. Los enterraremos.**” Este hombre, aprovechando la indecisión mostrada por

Kennedy en Cuba, decidió en la primavera de 1962 equilibrar las fuerzas enfrentadas en la ya caliente Guerra Fría, introduciendo armas ofensivas en el patio trasero de los Estados Unidos, con lo que se equilibraría el balance estratégico entre los Estados Unidos y la Unión Soviética.

III

ANTESALA A LA CRISIS

Mientras vacacionaba en Crimea a finales de abril de 1962, Nikita Khrushchev reflexionó sobre los misiles “Júpiter” desplegados al otro lado del Mar Negro, en Turquía. Entonces, concibió la idea de instalar equivalentes misiles balísticos en Cuba. A su juicio, tal acción, vista como un justo *quid pro quo*, se justificaba por: i) la presencia de los misiles “Júpiter” en Turquía; ii) la real posibilidad de una acción militar directa norteamericana contra Cuba, y iii) la oportunidad de neutralizar el efecto geoestratégico que implicaba que mientras los Estados Unidos podían instalar armas ofensivas en el mismo perímetro soviético, la URSS no podía reciprocarse con una acción similar. A su regreso a Moscú, Khrushchev consultó sobre su idea de instalar misiles estratégicos de alcance medio e intermedio en Cuba con sus más cercanos colaboradores en el Politburó que incluía al Mariscal Malinovsky, Ministro de la Defensa y al General Sergei Biryuzov, Comandante de la Fuerza Estratégica Misilística soviética. Durante todo el mes de mayo de 1962, las reuniones y evaluaciones continuaron en Moscú y en La Habana, hasta que el 30 de mayo de 1962, previa consulta con su hermano Raúl, con el Che Guevara, con el presidente Oswaldo Dorticos y con Ramiro Valdez, Fidel Castro dio el fatídico “sí” a la proposición soviética, justificándose no solo en la idea que estas armas serían un freno a la agresión militar norteamericana, sino también en su creencia que con la instalación de misiles soviéticos en Cuba se lograría un desplazamiento de la correlación de fuerzas a favor del campo socialista y, además, ello sería una forma de corresponder el apoyo dado por los soviéticos a la Revolución cubana.

En junio de 1962, funcionarios militares rusos fueron encargados por Khrushchev de planificar el alcance cuantitativo y cualitativo del eventual despliegue de armamentos estratégicos y convencionales en Cuba. La propuesta presentada por los técnicos militares soviéticos incluiría los siguientes elementos ofensivos y defensivos:

24 lanzamisiles de alcance medio (MRBM) y 16 de alcance intermedio (IRBM), cargados con dos misiles y una cabeza nuclear cada uno; 24 baterías avanzadas de misiles tierra aire SA-2 (SAM); 42 interceptores Mig-21; 42 bombarderos IL-28; 12 lanchas misilísticas de la clase KOMAR y misiles cruceros tácticos FKR-1 (con capacidad nuclear) para la defensa costera. El despliegue también incluiría cuatro regimientos de elite, una división de infantería mecanizada y otro personal militar de apoyo, totalizando una fuerza de 40,000 hombres. Una vez resueltos los aspectos técnicos y políticos del proyecto, en el verano de 1962 bajo el nombre clave de “Operación Anadir”, comenzó en el más absoluto secreto y bajo la práctica rusa de decepción, engaño y desinformación, el traslado a Cuba de armamento defensivo y ofensivo y el despliegue del contingente militar con los que Cuba y la URSS podían disuadir - o en el peor caso enfrentar - cualquier ataque militar norteamericano.

Si bien es cierto que los Estados Unidos venían evaluando inteligencia sobre la presencia soviética en Cuba, basándose fundamentalmente en la información recibida de los cientos de cubanos que llegaban a la Florida semanalmente (*HUMINT*) y en la observación del volumen del tráfico marítimo soviético hacia Cuba a través del Mar Báltico y del Estrecho del Bósforo, no fue sino hasta junio de 1962 cuando los servicios secretos norteamericanos incrementaron los vuelos de espionaje aéreos sobre Cuba.

Para el 10 agosto de 1962, John McCone, el director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), alertó durante una reunión de alto nivel que incluía a Robert Kennedy, al secretario de Estado Dean Rusk y al Jefe del Estado Mayor Conjunto, el General Maxwell Taylor, que los soviéticos podían estar desplegando armas ofensivas en Cuba. Para mediados del mes de agosto, fuentes de inteligencia, reportaban el avistamiento de misiles en la Isla, lo que fue catalogado por los expertos como misiles tierra - aire SA-2. El Presidente Kennedy fue informado de esta novedad el 22 de agosto de 1962. El día 29 de ese mes, las fotos aéreas tomadas por aviones U-2 confirmaron la existencia en la zona nororiental de Cuba de sofisticados sistemas de misiles tierra-aire (SAM) y la presencia en el occidental Puerto del Mariel de 7 patrulleras porta misiles del tipo KOMAR. Sin embargo, lo más significativo evidenciado del material fotográfico tomado por los vuelos de reconocimiento efectuados ese día fue la presencia en las cercanías de Banes, población ubicada en

la costa nororiental de Cuba, de plataformas de lanzamiento de misiles crucero de corto alcance del tipo FKR-1, capaces de portar ojivas nucleares. Estos misiles podían ser lanzados contra una flota invasora, un desembarco anfibio o, en un escenario de guerra declarada, contra la cercana Base Naval de Guantánamo. Este descubrimiento activaría las alarmas en el gobierno norteamericano y lo alertó que algo muy serio y peligroso estaba aconteciendo en Cuba. A partir de entonces se intensificaron las misiones de reconocimiento con aviones U-2 y los Jefes del Estado Mayor Conjunto en el Pentágono, comenzaron a reactivar y actualizar los planes para una intervención militar masiva en Cuba.

El 4 de septiembre de 1962, el presidente Kennedy se reunió con su hermano Robert y con los Secretarios de Estado y de Defensa para analizar las evidencias sobre el despliegue de armas ofensivas en Cuba. Ese día, contactaron al embajador soviético en Washington Anatoly Dobrynin quien les aseguró que en Cuba **“...no había armas ofensivas del tipo tierra - tierra.”** El 7 de septiembre, el Comando Aéreo Táctico inicio la planificación de ataques aéreos contra Cuba y una semana más tarde, llegarían al Puerto de Mariel los primeros misiles de alcance medio (MRBM) que estaban destinados a ser instalados en la población de San Cristóbal en la Provincia de La Habana. El 20 de septiembre, el Senado de los Estados Unidos aprobó una Resolución que autorizó el uso de fuerza contra Cuba para impedir que la Isla se convirtiese en una amenaza para la seguridad nacional de los Estados Unidos. Al día siguiente, el ministro de relaciones exteriores soviético Andréi Gromyko, en un discurso en las Naciones Unidas, vociferó que **“Cualquier ataque contra Cuba conllevará a una declaración de guerra por parte de la URSS.”** Para finalizar el movido mes de septiembre, el día 28 se detectó a bordo del buque soviético “*Kasimov*” en ruta a Cuba la presencia en su cubierta de bombarderos estratégicos IL-28.

Durante las misiones de reconocimiento aéreo efectuadas los días 5 y 7 de octubre de 1962 en la parte oriental de Isla con recorrido de Este a Oeste, se detectaron 5 bases de lanzamiento de misiles tierra-aire SA-2. Sin embargo, los vuelos de reconocimiento con recorrido Sur a Norte previstos para la zona occidental de Cuba y programados para los días 10, 11, 12, y 13 de octubre, no se llevaron a cabo debido a malas condiciones meteorológicas. El 12 de octubre, en uno de sus largos y

provocadores discursos que debió haber puesto a los soviéticos de cabeza por lo imprudente del mismo, Fidel Castro le anunció al mundo “...**tenemos muchas armas. Sí, muchas armas, muchas y poderosas armas. La seguridad de la Patria se ha incrementado; porque ya la Patria no estará indefensa; porque el hecho es que la Patria será fuerte; porque el hecho es que la Patria con la ayuda y apoyo de sus hermanos socialistas, puede responder a los ataques imperialistas...**”

Ese mismo día, el control operacional de los vuelos espías sobre Cuba fue transferido de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) a los Jefes del Estado Mayor Conjunto y al Comando Aéreo Estratégico de los Estados Unidos.

A las 11:30 P.M. del 13 de octubre de 1962, el mayor Richard S. Heyser de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos despegó en un avión U-2F de la Base Aérea Edwards emplazada en pleno desierto californiano, iniciando la misión fotográfica No. G-3101, nombre código “Víctor”. Una vez alcanzada la prefijada altitud de crucero de 70.000 pies, el mayor Heyser puso rumbo a su objetivo, ingresando a Cuba por la sureña Isla de Pinos a las 7:31 a.m. del día 14 de octubre de 1962. El vuelo de reconocimiento que atravesaría Cuba de sur a norte en su parte occidental apenas duró 12 minutos y cuando el avión U-2F del mayor Heyser aterrizó en la Base Aérea McCoy en Orlando, Florida, le fueron removidos los dos rollos de película expuestos sobre Cuba, siendo enviados de inmediato al Centro Naval de Inteligencia Fotográfica en Maryland y de allí al Centro Nacional de Interpretación Fotográfica en Washington D.C. A partir de ese momento comenzó la cuenta regresiva para el inicio de los fatídicos *trece días* que llevarían al mundo al borde de su destrucción.

IV

LA CRISIS

16 de Octubre

El lunes 15 de octubre de 1962 amaneció como un agradable día de otoño en la capital norteamericana. Los técnicos que trabajaban en el Centro Nacional de Interpretación Fotográfica arribaron a su cotidiano sitio de trabajo ubicado en un anónimo edificio en la Calle K en el Noroeste de la ciudad de Washington, D.C., llevando en bolsas de papel sus almuerzos del día y portando los consabidos cafés matutinos adquiridos en el *coffee shop* que funcionaba al frente del edificio. Tan pronto como les

fueron entregadas las ya procesadas fotografías tomadas por el mayor Heyser el día anterior sobre Cuba, los técnicos iniciaron su análisis y pronto encontraron una “anomalía” que no se evidenciaba en las fotos tomadas días antes, detectada en una zona a 60 kilómetros al Oeste-Suroeste de La Habana, cerca de un poblado llamado Los Palacios, en la entonces occidental Provincia de Pinar del Río. Esa anomalía se manifestaba en la presencia de seis objetos cubiertos con lona, rodeados de 11 camiones, 15 tiendas de campaña y otros 28 vehículos adicionales, esparcidos por las inmediaciones de la zona. Lo que más intrigó a los analistas fotográficos era la inusual longitud de los seis objetos cubiertos que median entre 65 y 70 pies de largo (20 - 21 mts.). Cuando se procedió a fijar las coordenadas exactas de ubicación de esta instalación militar para eventuales ataques aéreos, se detectaron otros dos sitios cercanos en los poblados de San Diego de los Baños y San Cristóbal, identificándose cuatro grandes objetos y otros equipos de apoyo logístico que resultaron ser plataformas de lanzamiento verticales de misiles estratégicos. Después de una larga vigilia interpretativa que duró hasta la madrugada del 16 de octubre, se llegó a la insoslayable conclusión que en Cuba se habían instalado misiles tácticos nucleares del tipo SS-4 de alcance medio (MRBM) y se estaba en un acelerado proceso de instalación de otras dos bases de misiles estratégicos de alcance intermedio (IRBM) del tipo SS-5. Para el fin de la mañana del 16 de octubre de 1962, el Pentágono, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y la Casa Blanca habían sido informados que su peor pesadilla se había convertido en realidad, pues existían misiles balísticos soviéticos a tan solo 140 kilómetros del territorio de los Estados Unidos, con capacidad de destruir todas las ciudades y blancos vitales en la casi totalidad del territorio continental norteamericano y de alcanzar tan al sur como la zona occidental de Venezuela. La Crisis de los Misiles de Cuba había estallado y la humanidad enfrentaba su mayor peligro jamás conocido.

17 de Octubre

En el primer día de la Crisis se realizaron seis vuelos de reconocimiento con aviones espías U-2F, abarcándose en esa ocasión todo el territorio isleño, de este a oeste y de norte a sur, lo que representó una impresionante cobertura de casi 100,000 Km². Las fotos tomadas el día 17 de octubre fueron analizadas por los expertos al siguiente día,

encontrándose más sorpresas desagradables, pues se detectaron cuatro bases de lanzamiento de misiles de alcance medio (MRBM) en San Cristóbal y dos bases adicionales en Sagua La Grande, cada una con ocho misiles SS-4. No se evidenció actividad operativa en los sitios de lanzamiento en construcción de misiles de alcance intermedio (IRBM) del tipo SS-5, previamente detectados.

18 de Octubre

Continuaron en el Pentágono y en la Casa Blanca las evaluaciones sobre cuales medidas militares debían tomarse, discutiéndose la posibilidad de ataques aéreos masivos a los sitios de emplazamiento de armas defensivas y ofensivas en Cuba, así como a las bases aéreas y navales, seguidos por una invasión anfibia y aerotransportada con 150.000 efectivos que estaban siendo desplazados a puntos de embarque ubicados en el Sureste de los Estados Unidos. Sin embargo, el criterio que privó en el *ad hoc* Comité Ejecutivo (ExComm) creado por el Presidente Kennedy para el manejo de la Crisis, fue la activación de un bloqueo naval - más tarde denominado “cuarentena” - el cual estaba dirigido a interceptar todo buque con rumbo a Cuba que no llevase carga humanitaria de carácter no estratégico. Ese mismo día, se produjo en la Oficina Oval de la Casa Blanca la famosa reunión entre el Presidente Kennedy y el Canciller soviético Andréi Gromyko, quien, en forma cínica y sin saber que ya se había descubierto el despliegue de misiles estratégicos en Cuba, le reiteró al presidente norteamericano que “... *la asistencia militar soviética tenía el propósito exclusivo de contribuir a la capacidad defensiva de Cuba*”.

20 de Octubre

Se emitió un nuevo Estimado Nacional Especial de Inteligencia (SNIE) identificado con el No. 10-19-62 en el que se describía en los siguientes términos el estatus operativo del armamento estratégico desplegado en Cuba: 16 plataformas operativas de lanzamiento de misiles SS-4 (MRBM), capaces de ser disparados en un lapso de ocho horas desde el momento que se diese la orden de lanzamiento; Otros armamentos soviéticos en Cuba descritos en ese Estimado de Inteligencia incluían: i) 22 bombarderos ligeros IL-28; ii) 39 aviones de combate Mig 21; iii) 62 aviones de combate de varios tipos; iv) 24 baterías de misiles tierra-aire SA-2; v) tres baterías de misiles crucero para defensa costera FKR-1, y vi) 12 patrulleras del tipo KOMAR con

misiles del tipo “Luna” con capacidad nuclear.

21 de Octubre

Importantes diarios norteamericanos descubren que hay una grave Crisis en desarrollo con relación a Cuba. El presidente Kennedy pidió a los editores del *New York Times*, del *Washington Post* y del *New York Herald Tribune* que no publicasen noticia alguna sobre el tema de Cuba hasta pasada su alocución en cadena nacional fijada para el siguiente día.

22 de Octubre

“Llegamos muy cerca (de la guerra).Mucho más cerca de lo que supusimos entonces.” - Robert S. McNamara, Secretario de Defensa de Estados Unidos.

Se autorizó al Departamento de Estado para informar a los Jefes de Estado de países aliados acerca de la crisis en desarrollo y se puso en alerta a toda la fuerza militar, misilística y naval de los Estados Unidos a nivel mundial, estableciéndose la Condición de Defensa 3 (DEFCON 3). ⁽²⁾ Pero lo más trascendente de ese día 22 de octubre de 1962 fue que a las 7 P.M., en una alocución televisada a la Nación de 17 minutos de duración, el Presidente John F. Kennedy informó a los norteamericanos de la existencia en Cuba de misiles estratégico de alcance medio e intermedio y bombarderos con capacidad nuclear. En ese recordado discurso - el cual presencie en vivo por la televisora CBS - aparte de anunciar el inicio de la “cuarentena” naval a Cuba, Kennedy dejó claro las consecuencias que tendría para la URSS el uso de armas ofensivas desde Cuba, cuando dijo:

“...los Estados Unidos consideraran todo misil nuclear lanzado desde Cuba contra cualquier país del hemisferio occidental, como un ataque de la Unión Soviética a los Estados Unidos, que conllevará a una retaliación total contra la Unión Soviética”.

23 de Octubre

Mientras Khrushchev le escribía a Kennedy que los armamentos en Cuba, independiente de su clasificación, solo tenían por finalidad la defensa de la Isla, Fidel Castro anunciaba la alarma general de combate y ponía en pie de guerra a 270,000

(2) Las Condiciones de Defensa son: DEFCON 1: Guerra inminente o en progreso; DEFCON 2: Alta probabilidad de guerra; DEFCON 3: Riesgo sustancial de guerra; DEFCON 4: Guerra poco probable y DEFCON 5: Situación de paz.

efectivos militares. En la Casa Blanca se oficializó el bloqueo naval en un arco de 500 millas náuticas alrededor de Cuba y comenzaron los sobrevuelos de reconocimiento a baja altura sobre territorio cubano. La Organización de Estados Americanos (OEA) adoptó ese día una inusual Resolución en la que se le dio apoyo a la cuarentena naval implementada por los Estados Unidos alrededor de Cuba. En la votación, solo se abstuvo Uruguay.

24 de Octubre

Los buques soviéticos en el Atlántico con destino a Cuba redujeron su velocidad, se detuvieron o cambiaron de rumbo. Se notificó a los embajadores norteamericanos en Turquía y la OTAN que la Casa Blanca estaba considerando el desmantelamiento de los misiles “Júpiter” en Turquía, a cambio de la retirada de los misiles soviéticos en Cuba. El Comando Aéreo Estratégico asumió por primera vez en la historia la Condición de Defensa 2 (DEFCON 2), que precedía a la Condición de Defensa 1 (DEFCON 1): “Guerra Nuclear inminente o en proceso”.

25 de Octubre

El tanquero rumano “*Bucarest*” fue interceptado y revisado por la Armada norteamericana en la línea de cuarentena y se le permitió continuar hacia Cuba al comprobarse que no llevaba carga prohibida. Ese mismo día en la reunión de la ExComm, se informó que varias baterías de misiles de alcance medio (MRBM) estaban ya operativas.

26 de Octubre

El Presidente Kennedy recibe una comunicación de su embajador en Turquía donde le informa que las fuerza armadas turcas no veían con buenos ojos el retiro de los misiles Júpiter de su país, pues estas armas constituían garantía de protección contra cualquier ataque soviético. Una nueva carta de Khrushchev fue recibida en la cual se planteaba por primera vez que los Estados Unidos se comprometiesen a no invadir Cuba, ni permitir que otras fuerzas con el apoyo norteamericano atacasen la Isla. Ese día, los sobrevuelos a baja altura de aviones norteamericanos descubrieron nuevas instalaciones misilísticas y militares.

27 de Octubre

El fatídico 27 de octubre, la CIA reportó que tres de las cuatro bases de misiles

en San Cristóbal y las dos ubicadas en Sagua La Grande en la Provincia de La Habana, estaban operativas. El avión U-2 piloteado por el Mayor Rudolf Anderson fue derribado por misiles SAM-2 disparados por el mando antiaéreo soviético bajo presión de Fidel Castro. El Presidente Kennedy decidió no responder de inmediato al derribo del U-2 y le envió a Khrushchev una comunicación en la cual le informaba su disposición de no invadir Cuba y aceptar el retiro de los misiles Júpiter de Turquía.

28 de Octubre

A las 06 horas de la mañana, la Agencia Central de Inteligencia reportó que existían 24 sitios de lanzamiento de misiles de alcance medio (MRBM) totalmente operativos. A las 9 A.M. hora local de Washington, Radio Moscú anunció en transmisión abierta que se había dado la orden de desmantelar y retirar los misiles estratégicos de Cuba, así como las demás armas ofensivas (bombarderos IL-28 y las lanchas misilísticas (KOMAR). Los Estados Unidos aceptaron la oferta soviética y la Crisis de los Misiles de Cuba llegó a su fin.

V

ANÁLISIS DE LA CRISIS

La Crisis de los Misiles de Cuba fue el resultado de las acciones de hombres que actuaron de forma irresoluta e irresponsable. En efecto, cuando el Presidente John F. Kennedy tomó la decisión de limitar el apoyo aéreo a la Brigada 2506 en Playa Giron, condeno al fracaso la Operación Zapata. De haber actuado Kennedy en abril de 1961 en Cuba conforme lo planeado, no habría sido necesaria la creación y ejecución de la Operación Mangosta; y probablemente su presidencia no hubiese terminado trágicamente en la ciudad de Dallas el 22 de noviembre de 1963. Por otro lado, su inexperiencia como Comandante en Jefe lo llevo a permitir el despliegue de los misiles Júpiter en Turquía en abril de 1962, pese a que estas armas ofensivas ya eran entonces obsoletas pues su misión estratégica principal había sido asumida por los misiles de la clase *Polaris* cuyas plataformas de lanzamientos eran submarinos nucleares de la clase *George Washington* y *Ethan Allen*. Estos errores de John Kennedy llevaron a la mente de Nikita Khrushchev que había llegado el momento de emparejar las cosas desde el punto de vista geoestratégico y por ello procedió a

desplegar armas ofensivas en Cuba, sin incorporar a su ecuación mental la posibilidad real de tener que usarlas contra un adversario que tenía una ventaja cuantitativa de 10 a 1 en misiles tierra-tierra y una flota de submarinos con misiles balísticos capaces de alcanzar cualquier blanco en la Unión Soviética. Sobre este mal cálculo de Khrushchev, Serguéi, hijo del líder soviético, señaló años después en una entrevista que **“... la verdad era, que nunca estuvo en los planes de Moscú atacar a los Estados Unidos desde Cuba”**

Irónicamente, de los actores principales del drama de octubre de 1962, el único que actuó con coherencia y lógica fue Fidel Castro. En efecto, Fidel sabía que su única posibilidad de sobrevivencia frente a la inevitable agresión norteamericana estaba en lograr involucrar a la Unión Soviética en la protección de su Revolución y mientras más firme y contundente resultase esa protección *por el comunismo para con el castrismo*, mucho mejor. Esa fue la razón que llevó a Castro a aceptar el despliegue de armas ofensiva en su territorio y exigirle a Khrushchev que ello se hiciese de forma abierta, a la vista de todos. Lamentablemente para el líder cubano, los soviéticos decidieron actuar con su habitual *maskirovka* o encubrimiento, lo que ocasionó que cuando la “Operación Anadir” fue puesta en evidencia por el presidente Kennedy el 22 de octubre de 1962, el mundo entero expresara su rechazo y se exigiera el retiro de las armas ofensivas de Cuba. Ante lo previsible de un compromiso entre Kennedy y Khrushchev, Fidel Castro intentó crear una situación de crisis que evitara el acuerdo entre Washington y Moscú, presionando a la defensa aérea en la Isla que era comandada por oficiales soviéticos, para derribar los aviones norteamericanos de reconocimiento que violaban su territorio, sin importarle en lo más mínimo que la orden de Moscú era la de no disparar contra aeronaves norteamericanas desarmadas. De esa forma, el 27 de octubre se produjo el derribo del U-2 pilotado por el mayor Anderson, aumentándose al máximo la posibilidad de acciones militares. Afortunadamente, el ExComm decidió no responder militarmente de inmediato al derribo del U-2, dando tiempo suficiente para que al día siguiente Khrushchev anunciara el retiro de las armas ofensivas de Cuba en una transmisión por señal abierta de Radio Moscú.

- VASILI ARKHIPOV -

Una de las pocas notas positivas de aquel aterrador capítulo de la Guerra Fría, se refiere a un oficial de la Armada soviética quien fue el responsable directo que no estallase la Tercera Guerra Mundial el 27 de octubre de 1962. El capitán Vasili Arkhipov (1926 -1978) fue el héroe anónimo quien convenció al capitán del submarino soviético B-59 de no disparar un torpedo nuclear contra las unidades navales norteamericanas que enforzaban la “cuarentena” contra Cuba.

Formando parte del despliegue de armas ofensivas soviéticas en Cuba ordenado por Nikita Khrushchev bajo la “Operación Anadir”, a comienzos de octubre de 1962 zarpó desde una base secreta en la Bahía de Kola, en el Mar de Barents, una flotilla designada como “Brigada 69”, conformada por los submarinos diésel-eléctrico de la Clase *Foxtrot* B-4, B-36, B-59 y B-130. Estos sumergibles se dirigían en secreto al Puerto del Mariel en la costa norte de Cuba, en una travesía de más de 7,000 millas.

El capitán Arkhipov quien estaba al mando de la flotilla, también ejercía como segundo comandante del submarino B-59 y con tal carácter debía dar su autorización, junto al capitán de la nave, el Captan Valentin Savitsky y al oficial político de abordo Ivan Maslennikov, para disparar la llamada “arma especial” que transportaban cada uno de los 4 submarinos. Esa “arma especial” que no requería de la autorización previa de Moscú para su uso, era un torpedo del tipo T-5 equipado con una ojiva nuclear de 5 kilotones, algo menos potente que la bomba de Hiroshima. La Armada norteamericana desconocía la existencia de las cuatro “armas especiales” transportadas en los sumergibles que conformaban la Brigada 69, las que tenían en su conjunto la capacidad de destruir la totalidad de la Flota del Atlántico de Estados Unidos encargada de ejecutar la “cuarentena naval” contra Cuba ordenada por el presidente Kennedy.



Vasili Arkhipov

Tras dos semanas de navegación, la flotilla al mando del Captan Arkhipov había cubierto la mitad de la distancia hacia Cuba sin ser detectada. Pero los acontecimientos en desarrollo impedirían que los submarinos soviéticos llegaran a puerto cubano antes que estallase la Crisis de los Misiles y se declarara el 22 de octubre la “cuarentena” naval a Cuba en un arco de 500 millas alrededor de la Isla. Ante esa realidad, los cuatro sumergibles fueron instruidos por Moscú de establecer

Florida que un avión espía norteamericano U2 había sido derribado por la defensa aérea de Cuba. Para el Capitán Savitsky esto significaba que la guerra entre Estados Unidos y la Union Sovietica había estallado y por ello ordenó alistar el torpedo T-5 para ser utilizado contra la escuadra norteamericana. Aunque el oficial político de abordó Ivan Maslennikov dio su autorización para el uso del “arma especial”, el Capitán Vasili Arkhipov la negó, instando al capitán Valentin Savitsky a emerger para poder establecer comunicación radial con Moscú y verificar si la guerra había en efecto comenzado, como efectivamente así sucedió. Como consecuencia del acuerdo logrado entre Washington y Moscú, los submarinos soviéticos recibieron órdenes el 28 de octubre de abandonar el área y regresar a su base en Rusia.

Vasili Arkhipov quien continuaría su carrera naval jubilándose con el rango de Vicealmirante, moriría el 19 de agosto de 1998 de cáncer de riñón, probablemente causado por la radiación recibida durante el accidente en julio de 1961 en el reactor nuclear del submarino misilístico de la Clase Hotel K-19, del cual Arkhipov era el oficial ejecutivo. Para los que quieran conocer más sobre el oficial naval soviético Vasili Arkhipov, el héroe verdadero de la Crisis de los Misiles en Cuba, recomiendo el siguiente video producido por ETV que pone en perspectiva como el destino colocó en el lugar y momento preciso al hombre que salvó al mundo de una segura destrucción: https://www.youtube.com/watch?v=qr_WkfOMx4c&t=38s

VI **SECUELAS DE LA CRISIS**

La Crisis de los Misiles de Cuba proyectó, en las primeras de cambio, la falsa impresión que el Presidente Kennedy había salido airoso de ese peligroso trance, con su reputación como líder del mundo libre reforzada. Pero en realidad no fue así, pues su promesa de no tomar acciones militares contra Cuba, ni de permitir a otros ejecutarlas desde territorio norteamericano y su aceptación de retirar los misiles “Júpiter” de Turquía - por muy obsoleto que fuesen - satisfizo todos puntos en los que Nikita Khrushchev había originalmente basado su decisión de instalar armas ofensivas en Cuba. Cabe destacar que no obstante el compromiso de no invadir Cuba, los ataques ejecutados al amparo de la Operación Mangosta continuaron sucediéndose hasta que el presidente Lyndon B. Johnson los suspendió tan pronto asumió la presidencia el 22 noviembre de 1963, tras el asesinato de John Kennedy en Dallas, Texas.

Con relación a Nikita Khrushchev, este fue injustamente tildado como el perdedor de la confrontación con los Estados Unidos. Ello sirvió de excusa para que tan solo dos años después, el 14 de octubre de 1964, Khrushchev fuese defenestrado de todos sus cargos y sustituido por Leonid Brézhnev. Afortunadamente para Khrushchev, su salida del poder no implicó su partida de esta vida como era la costumbre entre los soviéticos, pues se le permitió retirarse tranquilamente a su *dasha* a escribir sus memorias, hasta su muerte en Moscú de causas naturales el 11 de abril de 1971. Pero si nos basamos en la objetividad histórica, Khrushchev no debe ser catalogado como el derrotado en aquella Crisis, en virtud que todas sus demandas fueron satisfechas por la administración Kennedy, pues, como sabemos, los Estados Unidos asumieron el compromiso de no atacar la Isla y se desmantelaron los misiles en Turquía, logrando así la Unión Soviética eliminar la desventaja geoestratégica que implicaba tener misiles balísticos enemigos emplazados en Turquía, en su misma frontera Sur.

La muy cubana consigna de **“Nikita Mariquita, lo que se da no se quita”**, vociferada en las concentraciones oficiales en toda Cuba con posterioridad al acuerdo Kennedy-Khrushchev, nos revela a las claras cual fue el papel de Fidel Castro en la resolución de la Crisis. Dicen los entendidos que cuando Khrushchev recibió la carta de Fidel pidiéndole que lanzara un ataque nuclear preventivo contra los Estados Unidos, **“... sin importar las consecuencias para Cuba”**, este se dio cuenta del error de juicio en el que había incurrido al instalar armas ofensivas en la Isla. En todo caso, Fidel Castro no fue tomado en cuenta a la hora de decidir el retiro de los cohetes y demás armas ofensivas de Cuba, al punto que el Comandante en Jefe, vociferando cuanto impropio existía en su soez léxico contra Khrushchev y los rusos, se negó por más de treinta días a permitir el retiro de esas armas de territorio cubano. Aun así, es obvio que el único beneficiado por la Crisis de los Misiles fue Fidel pues este hombre, como consecuencia de los acuerdos entre las dos superpotencias, se mantuvo en el poder hasta su muerte el 25 de noviembre de 2016, asumiendo con posterioridad a la Crisis un rol mucho más activo y protagónico en el escenario mundial del que tenía antes de octubre de 1962.

VII

UCRANIA: LA CRISIS DE LOS MISILES DEL SIGLO XXI

“No habíamos confrontado la posibilidad de un Armagedón desde Kennedy y la Crisis de los Misiles de Cuba...”

- Joseph Biden, Nueva York, 6 de octubre de 2022 -

En la mañana de jueves 24 febrero de 2022, el Presidente de Rusia Vladimir Putin anunció el comienzo de una “Operación Militar Especial” en Ucrania, lo que en realidad constituyó una invasión a gran escala por aire, mar y tierra, lanzada desde el Este (Rusia y las regiones separatistas de Lugansk y Donetsk), Sur (Crimea) y Norte (Bielorrusia). Ese día un imbuido Vladimir Putin amenazó a los Estados Unidos y a la OTAN con el uso de armas no convencionales de alta letalidad, advirtiendo en tono por demás desafiante que **“Quien trate de interferir contra nosotros y quien amenace a nuestro país, debe saber que nuestra respuesta será inmediata y traerá consecuencia hasta hoy desconocidas para ustedes.”**



Ataques rusos a Ucrania el 24/2/ 2022

Los cálculos de los estrategas militares rusos anticipaban una rápida ocupación de Kiev y el derrocamiento del gobierno presidido por Volodymyr Zelenski. Este exceso de confianza por parte de Moscú - que reeditó el error cometido por José Stalin cuando invadió Finlandia el 30 de noviembre de 1939 con escasas y mal equipadas tropas convencido que Helsinki sería ocupada en pocos días - llevó a que Rusia incurriera en dos costosos errores que condenarían la aventura de Putin al fracaso desde su mismo comienzo. El primero de estos fue el empleo de una cantidad insuficiente de tropas (155.000) para la pretendida conquista de Ucrania, un país con una extensión territorial de 600.000 Kms² y una población de 41 millones de habitantes. Además, un gran número de los soldados que participaron en la invasión eran conscriptos no rusos étnicos, con poca preparación, entrenamiento y entusiasmo para el sacrificio en Ucrania. La otra equivocación incurrida por Putin fue asumir que Estados Unidos y la OTAN no tomarían acciones contra Rusia y abandonarían a Ucrania a su suerte como sucedió cuando la anexión rusa de Crimea y la ocupación del Donetsk y Lugansk en el Dombas en el 2014, lo que entonces solo amarito como sanción por parte de Occidente la expulsión de Rusia del G8 o Grupo de los 8. Pero contra todo pronóstico, Europa y Estados Unidos le subieron la apuesta a Moscú y acudieron en ayuda de

Ucrania, imponiendo duras sanciones económicas y financieras a Rusia y suministrando a Kiev armas y asistencia logística, pero sobre todo, información de inteligencia que probaría ser vital para las fuerzas ucranianas. (3)

Desde el comienzo mismo de la “Operación Militar Especial” lanzada por Vladimir Putin contra Ucrania, se hizo evidente que la pretendida ocupación de Kiev en cuestión de horas, no se produciría.(4) Apenas transcurridos tres días de la invasión y en respuesta al manifiesto apoyo de Estados Unidos y la OTAN a Ucrania, Vladimir Putin nuevamente recurrió a la amenaza nuclear poniendo a las fuerzas estratégicas rusas en alerta máxima ante lo que calificó como **“declaraciones agresivas de la OTAN”** contra Rusia. En abierto desafío a las amenazas de Putin, el 16 de marzo de 2022 los Primeros Ministros de Polonia, Eslovenia y de la República Checa, países que habían sido ocupados o anexados por la extinta Union Sovietica y que actualmente son miembros de la OTAN, llegaron a Kiev para reunirse con el Presidente Volodymyr Zelenski y ofrecerle su incondicional apoyo humanitario, material y político. Esa clara manifestación de apoyo a Ucrania fue seguida por las visitas a Kiev de los jefe de gobiernos de Alemania, Francia, Canadá, Inglaterra, Italia y de las Repúblicas Bálticas; de la Sra. Nancy Pelosi, Presidenta de la Cámara de Representantes y segundo funcionario electo en el orden de sucesión Presidencial; de los Secretarios de Estado y Defensa de Estados Unidos, Antony Blinken y Lloyd Austin (5), respectivamente, y del Secretario General de la OTAN, Jen Stoltenberg.

A mediados de marzo, Ucrania inició una contraofensiva contra las tropas rusas

(3) En adición a la información sobre los movimientos de tropas rusas, los servicios de inteligencia de Estados Unidos informaron a Kiev de la ubicación en el Mar Negro del crucero misilístico *Moskvá*, buque insignia de la Flota rusa del Mar Negro, que sería impactado y hundido el 14 de abril de 2022 por dos misiles cruceros anti buques “Neptuno”, disparados por las fuerzas ucranianas que luchaban en el Frente Sur defendiendo la ciudad de Odesa.

(4) El General Mark Milley, Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, quien manifestó el 2 de febrero de 2022 ante el Comité de Servicios Armados de la Cámara de Representantes, que si Rusia invadía Ucrania, **“Kiev podría ser tomada pasadas 72 horas del inicio de la invasión”**.

(5) Tras su visita a Kiev el 24 de abril, el Secretario de Defensa de Estados Unidos Lloyd Austin, dejó claro cuál era el objetivo del apoyo de la OTAN a Ucrania al señalar que lo que se buscaba era **“... ver a Rusia debilitada al extremo que no podrá hacer de nuevo la clase de cosas que ha hecho con su invasión a Ucrania”**.

que insistían en tomar Kiev, trabando combate con las fuerzas rusas en Irpín y Bucha, ciudad esta última donde los rusos asesinarían a más de 400 civiles antes de retirarse tras la contraofensiva ucraniana. Este crimen de lesa humanidad cometido por las fuerzas rusas durante su retirada ante el avance ucraniano, recuerda la matanza de miles de polacos en Bosque de Katyn, en las afueras de la ciudad bielorrusa de Smolensk, ejecutada entre marzo y mayo de 1940 por esbirros de la NKVD soviética al mando de Laurenti Beria. La última manifestación de brutalidad por las tropas rusas en Ucrania se puso en evidencia en la ciudad de Lyman, en el Óblast de Donetsk, donde las tropas ucranianas que liberaron la ciudad a mediados de octubre de 2022, encontraron más de 40 fosas comunes con cientos de restos humanos que aún están en proceso de identificación.

Entre el 22 y el 25 de marzo, las fuerzas ucranianas contraatacaron en el Norte y Este de Kiev forzando el repliegue de los invasores que persistían en su intento de tomar su capital. Los ucranianos también contraatacaron a las fuerzas rusas en Járkov, cerca de la frontera con Rusia. Aunque los combates continuaban en el perímetro de Kiev, resultaba claro que los planes rusos de conquistar la capital del país habían fracasado. Esto obligó a un repliegue de las tropas rusas hacia el Dombás en el Este de Ucrania. Así lo confirmó el 25 de Marzo de 2022 el Coronel General Sergey Rudskoy, Sub Jefe del Estado Mayor General ruso, quien manifestó en una rueda de prensa en Moscú que por cuanto **“...la primera parte de la operación especial había sido completada exitosamente, ahora el objetivo principal a lograr era la liberación del Dombás”**. Esa declaración “trionfalista” del alto oficial ruso pronunciada al cumplirse un mes exacto del inicio de la invasión rusa, en realidad evidenciaba a las claras que la pretensión de Vladimir Putin de apoderarse de Ucrania **“...en 72 horas”**, había fracasado.

Aunque Rusia continuó atacando las áreas civiles de Kiev por aire con misiles y drones, para el comienzo del mes de abril sus esfuerzos bélicos se concentraron en el Este (Dombas) y en el Sur y Sureste de Ucrania (Kherson y Zaporíyia). El 16 de abril se inició la campaña decisiva de la guerra. Ese día Rusia lanzó al combate a miles de soldados en el Este de Ucrania, mientras arremataba su accionar bélico en el Sur y concentrando sus ataques en la ciudad de Odesa. La trascendencia estratégica

de esa nueva campaña fue reconocida por el Presidente Zelensky quien manifestó en su informe diario al pueblo ucraniano transmitido el 22 de abril de 2022, que **“Izium, Dombás, la Costa de Azov Mariupol, y la Provincia de Kherson, son los lugares donde se está decidiendo el resultado de esta guerra y el futuro de nuestro Estado”**. En el Óblast de Lugansk, en el Dombás, las tropas rusas atacaron con artillería y misiles zonas residenciales en los centros urbanos. En el frente Sur, Mariupol, en el Mar de Asov, fue objeto de salvajes bombardeos, asedio y ocupación. Moscú se negó a permitir la evacuación de más de 1000 civiles que se habían refugiado en la siderúrgica Asovstal, como le fue solicitado por el Papa Francisco y el Secretario de la ONU, Antonio Guterres.



A partir del 1º de mayo de 2022 se inició la ofensiva final rusa para la toma de Mariupol, objetivo que sería logrado el 18 de mayo con la rendición de las fuerzas ucranianas que se habían atrincherado en la siderúrgica Asovstal. La estratégica provincia sureña de Kherson, acceso terrestre a la Península de Crimea, fue ocupada por Rusia que impuso el rublo como moneda de curso legal en esa provincia a partir del 1º de mayo de 2022.

El mes de mayo vio la extensión de la guerra a territorio ruso. Un almacén militar en la ciudad rusa de Kursk fue atacado y destruido por fuerzas ucranianas y días más tarde un depósito de municiones en una base aérea ubicada en la anexada Península de Crimea fue incendiado y destruido. Pero el ataque más trascendente ejecutado por fuerzas ucranianas en territorio ruso estaba aún por producirse. El sábado 8 de octubre - coincidiendo con el cumpleaños del Presidente ruso Vladimir Putin - el estratégico puente en el Estrecho Kerch que tiene una longitud de 17 kilómetros y une a la ocupada Península de Crimea con territorio ruso, fue seriamente averiado por una explosión. El Puente Kerch, inaugurado personalmente en el 2018 por Vladimir Putin, no solo es la principal ruta de abastecimiento de las fuerzas rusas acantonadas en Crimea que luchan en el Sur de Ucrania, sino también

constituye para Vladimir Putin el símbolo de la unión de Rusia con Crimea. En junio, las fuerzas rusas abandonaron la Isla Serpiente que había sido ocupada al comienzo de la guerra. La liberación de este pequeño enclave en el Mar Negro frente a la ciudad de Odesa implicó una derrota al poderío naval ruso y alejó el peligro de la ocupación del vital puerto ucraniano de Odesa desde donde se exportan los granos y cereales de Ucrania al mundo.

En los meses de agosto, septiembre y octubre Ucrania arrecio sus esfuerzos para recuperar la estratégica ciudad Kherson y lanzó ataques con misiles contra instalaciones militares rusas en Crimea. Para el 15 de octubre, Rusia había ordenado la retirada y evacuación de su personal no militar de la ciudad de Kherson ante el avance ucraniano. En el Noreste, Ucrania reconquistó la casi totalidad del Óblast de Járkov, incluyendo la ciudad de Izyum que había sido convertida por Rusia en un centro logístico para el suministro de sus tropas en el Norte y el Este de Ucrania. ⁽⁶⁾

Los reveses y las pérdidas materiales y humanas sufridas por Rusia desde el comienzo de la guerra ⁽⁷⁾, han colocado a Vladimir Putin en una situación muy comprometida frente al pueblo ruso, que es el principal afectado por los costos humanos y materiales que ha representado la aventura ucraniana de Putin. Así lo ha manifestado el Secretario de Estado Antony Blinken quien indicó que las últimas acciones tomada por Rusia con respecto a Ucrania, como lo fueron las anexiones a Rusia de los Óblasts ucranianos de Kherson, Zaporozhia, Lugansk y Donetsk y los bombardeos indiscriminados con drones iraníes a centros urbanos y centrales energéticas para privar a Ucrania de energía eléctrica, son evi-



(6) Según informó la agencia de noticias *Reuters* el 11 de septiembre, el comandante en jefe de Ucrania, el general Valery Zaluzhnyi, dijo que las fuerzas armadas de su país habían recuperado el control de más de 3.000 kilómetros cuadrados desde principios del mes de septiembre.

(7) Según declaró el Sub Secretario de Defensa de Estados Unidos, Colin Kahl, Rusia ha sufrido entre 70.000 y 80.000 bajas desde que comenzó la guerra en Ucrania y se contabilizan entre 3000 y 4000 blindados rusos destruidos o capturados.

dencia de “... **la desesperación de Rusia**”. Esta estrategia de tierra arrasada fue justificada por el nuevo comandante ruso en Ucrania, el General Serguéi Surovikin, conocido como el “General Apocalipsis” por ser el responsable de la destrucción de la ciudad siria de Alepo, quien manifestó a la televisión estatal rusa que “...**tenemos suficiente poder y medios técnicos para llevar Ucrania a la capitulación total**”.

Este cuadro nada positivo para Vladimir Putin complica el escenario geopolítico y abre la puerta a una ampliación del conflicto que puede desencadenar la reedición de la Crisis de los Misiles de 1962. En efecto, los acontecimientos en desarrollo amenazan con acercar las agujas del “Reloj de la Apocalipsis” ⁽⁸⁾ a la fatídica hora de la medianoche nuclear. Aunque no existe evidencia de un inminente ataque nuclear por Rusia, sí están aconteciendo hechos que apuntan al posible estallido de una confrontación de consecuencias insospechadas para el mundo. Ha sido informado por los medios internacionales que Estados Unidos y varios países europeos (entre ellos Alemania, Italia, España, Inglaterra, Suecia, Dinamarca y los Países Bálticos) han ordenado la salida inmediata de sus respectivos ciudadanos que se encuentran en Ucrania en previsión de un ataque nuclear ruso. Curiosamente, tres declarados aliados de Rusia, como lo son China, Irán y la India, también han ordenado la salida de sus ciudadanos de Ucrania, sugiriendo que han sido informados por Moscú sobre lo que está por venir. Otra indicación que Occidente teme una escalada nuclear en la guerra en Ucrania, lo sugiere el hecho que países fronterizos con Ucrania como Polonia, Eslovaquia, Moldavia, Rumania y Finlandia han iniciado el almacenamiento de pastillas de yoduro de potasio que ofrecen protección contra la radiación. En Estados Unidos también se ha evidenciado el aumento en la compra de este medicamento contra la radiación, según lo reportó el Centro de Control de Enfermedades CDC.

Un hecho muy negativo que incrementa aún más el peligro de una conflagración mundial se evidencia de la ausencia de canales de comunicación entre Washington

(8) El Reloj del Apocalipsis, (en inglés *Doomsday Clock*) es un reloj simbólico, mantenido desde 1947 por la Junta Directiva del Boletín de Científicos Atómicos de la Universidad de Chicago que sugiere el tiempo que resta a la medianoche, donde la medianoche representa la «destrucción total y catastrófica» de la Humanidad.

y Moscú que permitan disminuir los riesgos de una escalada en la actual confrontación. Así lo confirmó el embajador de Rusia en Washington Anatoly Antonov quien manifestó en una entrevista con la Agencia de Noticias Tass que **“Nuestros canales de comunicación con los americanos están en ruina. No existen contactos entre Washington y Moscú que permitan reducir las tensiones, como los que evitaron que los dos países se enfrascaran en una guerra nuclear hace seis décadas”**.⁽⁹⁾

En el plano militar también acontecen eventos que pueden llevar al estallido de un conflicto de consecuencias impredecibles. El 3 de octubre pasado, la OTAN informó que el submarino nuclear ruso K-329 “Belgorod”, portador del supertorpedo nuclear “Poseidón”, había zarpado y navegaba hacia las aguas del Ártico. El “Poseidón” - conocido como el “Arma Apocalíptica” - es un dron submarino con un motor nuclear, capaz de viajar hasta 10.000 kilómetros de distancia a una velocidad de 150 kms/h con total precisión y sin otorgar apenas opciones de ser detectado. Los expertos le atribuyen un alto poder destructor (2 megatones o 2 millones de toneladas de TNT)⁽¹⁰⁾ y, sobre todo, la posibilidad de generar tsunamis nucleares si explotan cerca de la costa. Un elemento que inquieta sobre esta superarma rusa es que no está sometida al control del Mando la Armada rusa, sino que responde a las ordenes directas de Putin. Por su parte y en respuesta a las amenazas nucleares rusas, la OTAN inició el 17 de octubre un ejercicio nuclear conocido como “Steadfast Noon”, con la participación de Estados Unidos y otras 13 naciones. El ejercicio incluye aviones de combate capaces de transportar ojivas nucleares. Estados Unidos aportará bombarderos B-52 que volarán desde la base aérea de Minot, en el Estado de Dakota del Norte, hasta la zona del ejercicio en Europa que está ubicada a 1.000 kilómetros de la frontera con Rusia. Para aumentar aún más las tensiones con Rusia, se conoció, según lo declaró el Ministro de Defensa británico Ben Wallace el 19 de

(9) Agencia Rusa de Noticias Tass, 20 de octubre de 2022.

(10) “Little Boy”, la Bomba lanzada sobre Hiroshima el 6 de agosto de 1945, tenía una potencia de 16 kilotones o 16.000 toneladas de TNT

octubre, que un avión de combate ruso disparó “accidentalmente” un misil contra un avión militar británico sobre el Mar Negro el 29 de septiembre.

La confirmación que hoy estamos ante la posibilidad cierta de un Armagedón, como lo advirtió el pasado 6 de octubre el Presidente Joseph Biden, deviene de lo declarado por el Secretario General de la OTAN Jens Stoltenberg durante el “Foro Koeber-Stiftung Sobre Política Exterior” celebrado en Berlín el martes 17 de octubre. En escueta respuesta a lo manifestado por el expresidente ruso Dimitri Medvedev en el sentido que la OTAN **“...no interferiría directamente si Rusia usaba armas nucleares en Ucrania”**, Stoltenberg expresó **“...él (Medvedev) se equivoca”**.⁽¹¹⁾

Y como si lo que ocurre entre Ucrania y Rusia no fuese suficiente para mantener a la humanidad en vilo, el Jefe de Operaciones Navales de la Armada de Estados Unidos, el Almirante Michael Gilday, manifestó durante su participación el martes 19 de octubre en un evento virtual del Consejo del Atlántico con relación a cuando podría producirse una invasión de China a Taiwán, que **“Cuando hablamos del 2027, en mi mente se fija que ello (el ataque de China a Taiwán) sucederá en el 2022 o quizás en el 2023. Yo no puedo descartar esa real posibilidad...”**⁽¹²⁾

Ante los tiempos plagados de incertidumbres que se viven por causa de los eventos que están en desarrollo en el mundo, debemos tener presente la advertencia que nos legó Albert Einstein al manifestar **“No sé con qué armas se combatirá la Tercera Guerra Mundial, pero la Cuarta será con palos y piedras”**.

(11) *The Washington Examiner*, 18 de octubre de 2022

(12) La “Ventana Davidson” identifica el estimado de tiempo expuesto ante el Congreso de los Estados Unidos en el año 2021 por el Ex Comandante de la Zona Indo Pacífico de la Armada de Estados Unidos, el Almirante Phil Davidson, quien fijó el acontecer de la eventual invasión a Taiwán por China en el año 2027.
